

POEMA PARA MI HIJO

Nicolás Puente (Pontemar)

Desearía decirte tantas cosas,
abrirte el corazón con mil palabras
pero la vida no está en las palabras,
y en un único beso
late todo el diccionario.

Recuerda a tus maestros:
¡Aprende idiomas te valdrán para la vida!
Es cierto, podrás hablar con gentes
de otros pueblos, pero mejor yo te digo,
vive el lenguaje del amor,
y Nunca habrá otros pueblos.

Aprende matemáticas
y no pagues intereses inútiles
a los banqueros de los sueños.
Más no olvides, nunca lo olvides,
que el valor de una caricia
no cabe en los números infinitos.

Estudia las fronteras de los pueblos,
es muy bueno saber
por dónde van tus pasos.
Que cima está delante de tus ojos
o qué barranco se atraviesa en tu camino.
Pero nunca dejes que conviertan
tu corazón
en un triste mapa.

Aprende química,
aún en la probeta de la vida
esperanzas sueños deseos ilusiones...
sin olvidar que una mirada de cariño
supera al laboratorio.

No te olvides de conocer la historia,
no porque puedas repetirla,
al fin y al cabo ¿Quién no quisiera
volver a inventar la rueda,
o el fuego, o alguna medicina?

No, no se trata de que puedas repetirla:
Es importante que no aprendas
cantos que nunca existieron.
Pero más importante es que sepas
dónde moran tus raíces,
de qué parte de la tierra vienes.

Aprende a caminar entre los hombres.
No te fijas ni en sus harapos
ni en sus trajes:
la verdad vive a veces mendigando
y la mentira brilla
entre lino y seda.

Nunca niegues tu mano
al más pequeño,
míralo de frente,
con una sonrisa en los labios
y en la boca, la palabra amigo.

Dejaré besos y abrazos
en tu almohada cada noche
y llenaré tu mochila de sueños y
esperanzas
para hacer un nuevo día.

Grupo: 2º4